

Medinaceli , a 24 de abril de 2023

Salvando distancia bis.

La presencia de la Galería Fúcares –con una antología de sus fondos labrados en estos cuarenta y nueve años de impecable ejercicio– en Medinaceli –en la sede de la Fundación de Arte– en la muestra denominada 'De Almagro a Medinaceli. En vísperas del cincuentenario' da cuenta de una espacialidad, de una temporalidad y de una anomalía.

La espacialidad es el tránsito viajero de esa colección o muestra personal, de La Mancha a Soria, trasunto de un camino inverso al relatado recientemente por Miguel Cortés Arrese, con su imprescindible texto, Paisajes del románico en tierras de Castilla (Ediciones Nausicaa, 2023), que da cuenta entre otros pliegues del relato del destierro de Rodrigo Díaz de Vivar, Mío Cid, desde su Burgos natal a la Valencia final, con paso en Soria y Guadalajara. Ahora Norberto Dotor, ejemplifica el tránsito inverso de otro destierro figurado, pero significativo: de Almagro a Medinaceli. Para poder dar lugar al reconocimiento que su trayecto se merece, con esta muestra de su colección personal. Que no deja de ser una suerte de diario de navegación por los mares del arte –fija tanto sus exposiciones propias y destacadas, como la temperatura de las manifestaciones de los ochenta, noventa y primera década del siglo XXI– y por el recorrido de su propia mirada. En la medida en que lo recolectado expresa también un punto de vista personal e intransferible, lleno de guiños y dejá-vu, para aquellos que le conocemos y le hemos frecuentado. Desde Gerardo Aparicio, Alfredo Alcaín, Vincenzo Castella y Sofía Jack a Oriol Vilapuig, Begoña Goyenetxea, Thomas Grünfeld y Abraham Lacalle –faltan otros muchos que podrían ser considerados en otra hipotética selección– dan cuenta de todo lo citado antes.

La temporalidad alude a una doble circunstancia advertida. La más evidente, es la proximidad del cincuentenario de la apertura de la Galería que se cumplirá en 2024. Sin que tal hecho –insólito a todas luces, y más en una comunidad tan refractaria al Arte contemporáneo, pese a algunos espejismos y fascinaciones recientes de la propia Junta de Comunidades de CLM, con colecciones prestadas, como la de Roberto Polo– haya dado lugar a algún movimiento institucional que concluya con el subrayado de esa excepcionalidad tan viajera como personal. Castilla-La Mancha, otorga distinciones y reconocimientos –lo viene haciendo con motivo del día de la Comunidad, el 31 de mayo de cada año– a un variado elenco de actores, tamborileros, cocineros, bodegueros o cantantes de diversa estrofa, pero elude responsabilizarse con estos corredores de fondo del mundo del arte y de la cultura. Y esta sería la anomalía aludida en los principios.

Pese a que, en los inicios de la gestión institucional de la Cultura en la Comunidad Autónoma, Norberto Dotor, figuró como responsable de dos memorables exposiciones: Benjamín Palencia, surrealista y Otra pintura de Castilla-la Mancha, ambas de 1984, como puede observarse en la publicación 1983-1987. Cuatro años de gestión, que se titula con énfasis y ejercicio elevado, Salvando distancias. Y esta sería la segunda de las temporalidades citadas antes. Cuatro años visibles –y hasta saludables por lo recopilado entonces– disueltos en el mar proceloso de los cuarenta años –esta es la celebración del 2023, los cuarenta años de autonomía de la comunidad de CLM– de cómputo efectivo y de gestión cultural final. Que se contraponen a los ya avistados cincuenta años de vida de la Galería Fúcares. Por ello, la repetición del lema de 1987, Salvando distancia bis. Cuando lo suyo, debería de haber sido Acortando distancias. *José Rivero Serrano. Abril 2023.*

Fundación DEARTE/ Medinaceli DEARTE

Palacio Ducal de Medinaceli

Plaza Mayor 4,

42.240 Medinaceli (Soria)

www.dearte.info

Contacto Medios : Miquel Tugores- 629156 825